

A stylized graphic of a leaf with a dark brown and orange color palette. The text "El Glorioso Evangelio" is written in a bold, yellow, outlined font across the center of the leaf. The leaf has a white circular highlight in the center, and the text is positioned over it. The leaf's veins are visible in a lighter brown color.

**El
Glorioso
Evangelio**

Agosto 2020

El Glorioso Evangelio

Índice

Los Privilegios Del Creyente - 1

por Virgilio Crook

Jonás - 5

por Débora Isenbletter

Los Misterios Del Evangelio - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
6022 Nelson St., Arvada, CO 80004
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Nuestros Privilegios

por Virgilio Crook
(parte 17)

Como hijos de Dios, nuestro Padre celestial ha provisto todo lo que podríamos necesitar, desde la salvación hasta ser herederos juntamente con Jesucristo. Debido a estas provisiones, nosotros, como hijos de Dios, tenemos privilegios tremendos. Nuestros privilegios se basan y descansan en lo que Dios nos ha provisto en Cristo. Nuestra parte es aprovechar y tomar ventaja de estos privilegios. Primero, debemos saber cuáles son. Muchos de los hijos de Dios viven muy por debajo de sus privilegios en Cristo por no saber cuáles son. Vamos a seguir explorando el cuarto privilegio que es: “comunicar con Dios por medio de la oración.”

4 - Comunicar con Dios por medio de la oración.

La Oración de Acción de Gracias, Alabanza y Adoración

Vamos a considerar algunas de las razones para estar agradecidos y expresar tal agradecimiento en palabras como dadas en los *Salmos*.

“Cantad a Jehová, vosotros sus santos, Y celebrad la memoria de su santidad.” Salmo 30:4

La versión *La Biblia de Latinoamérica* usa la frase: “alabad su santo nombre.” El pensamiento es de dar gracias a Dios por la memoria de Su santo nombre. Aquí, de nuevo, vemos que cantar y alabar a Dios van juntos. La idea es de la memoria o la mención de Su santo nombre. Otra versión dice:

“recordando lo que ha hecho el Santo.” Simplemente recordando quién Él es nos hace agradecidos que tal Dios sería responsable de nosotros, como simples pizcas de polvo en Su extenso universo. Él es el Poderoso Creador del universo y todo lo que el contiene. Toda su hermosura, inmensidad, diversidad y armonía. Después, cuando recordamos todo lo que Él ha hecho, aún más agradecimiento crece dentro de nuestro ser. Él nos creó en Su propia imagen del polvo de la tierra. Por causa de Su amor, misericordia y gracia, Él nos ofreció la misma naturaleza de Su Hijo perfecto, Jesús. Él hizo un plan de salvación tan simple que un niño puede entenderlo. Él nos ha dado vida y vida más abundante en Cristo Jesús nuestro Señor. No es de obras, es gratuita. Tal cosa nos impulsa a estar agradecidos. Cada mañana cuando nos despertamos, debemos dar gracias a Dios por la salvación eterna que tenemos en Cristo.

“Gracias te damos, oh Dios, gracias te damos, Pues cercano está tu nombre; Los hombres cuentan tus maravillas.”
Salmo 75:1

Damos gracias por quién Él es y por lo que Él ha hecho. Le agradecemos por Sus obras maravillosas. La frase: “tus maravillas,” significa: separar, eso es, distinguir, hacer grande, difícil, maravilloso, llevar a cabo, escondido, cosas demasiadas altas. La obra más maravillosa de Dios es la redención acabada por Cristo en la cruz. Es una obra separada, distinguida y acabada. La obra maravillosa de la cruz. Nada más que hacer, Jesús lo hizo todo. Si eso no le impulsa a estar agradecido, no sé qué lo hará.

En las referencias que siguen, uso la *Versión La Biblia de Las Américas* porque la *Versión Reina-Valera de 60* usa la palabra “alabar” en vez de “dar gracias.” El pensamiento que estamos considerando es de estar agradecidos y de dar gracias.

“¡Alehuya! Dad gracias al SEÑOR, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.” **Salmo 106:1**
(Versión La Biblia de Las Américas)

Estamos agradecidos por la benignidad y misericordia de Dios. Sin ellas, ¿dónde estaríamos? La palabra “bueno” significa: hermoso, generoso, benigno, amable, amoroso, agradable, precioso, dulce. Dios es la muestra de todo lo que es bueno en todos los sentidos y por todos los medios. “... *para siempre es su misericordia.*” Hay varias versiones que traduce “misericordia,” como “amor.” Una versión lo traduce: “Su amor para nosotros sigue para siempre.” Dios aseguró a David, tocante a su hijo: “...*no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti.*” **1º Crónicas 17:13**

“*Dad gracias al SEÑOR porque Él es bueno, porque para siempre es su misericordia.*” **Salmo 136:1** (*Versión La Biblia de Las Américas*) (cuatro veces)

Damos gracias a Dios por Su benignidad, amor y misericordia. Son algo en que podemos depender por el resto de nuestras vidas aquí en la tierra y aun a través vez de la eternidad.

“*Den gracias al SEÑOR por su misericordia y por sus maravillas para con los hijos de los hombres.*” **Salmo 107:8** (*Versión La Biblia de Las Américas*)

El salmista repite esta declaración cuatro veces en el **Salmo 107**. David estaba agradecido por la benignidad del Señor y por Sus obras maravillosas. Su deseo profundo fue que toda la humanidad exprese agradecimiento por quien es Dios.

“*A medianoche me levantaré para darte gracias por tus justas ordenanzas.*” **Salmo 119:62** (*Versión La Biblia de Las Américas*)

La oración no tiene horario. Daniel oró tres veces al día. Aparentemente David oró en la noche. Él se levantó a medianoche simplemente para dar gracias. Que ejemplo para nosotros. Él dio gracias por las justas ordenanzas o juicios de Dios. Él estaba contento por ellos, no estuvo disgustado de ellos. Muchos santos se regocijan en la misericordia de Dios, pero no les gustan tanto los justos juicios y demandas de Dios.

¿Nosotros damos gracias a Dios por Sus justas ordenanzas y juicios? ¿Qué haríamos sin ellos? Ellos son nuestro guía y compás. O ¿es que ellos nos molestan, nos hacen perplejos, o aún nos hacen enojados y disgustados?

“Venid, cantemos con gozo al SEÑOR, aclamemos con júbilo a la roca de nuestra salvación. Vengamos ante su presencia con acción de gracias; aclamémosle con salmos.”
Salmo 95:1, 2 (Versión La Biblia de Las Américas)

De nuevo, vemos los dos juntos, cantando y dando gracias. Podemos pedir todo lo que queremos cuando venimos delante de nuestro Padre Celestial. Hemos ya tocado ese tema. Ahora, ¿con qué actitud entramos en Su presencia? *“Vengamos ante su presencia con acción de gracias...”* Antes de comenzar a pedir Su ayuda en nuestro propio nombre, necesitamos agradecerle por las victorias que ya nos ha dado. Comenzamos nuestras oraciones con agradecimiento.

“Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.” **Salmo 100:4, 5**

Estamos agradecidos por Su misericordia eterna y Su verdad incambiable. *“...para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.”* Una versión lo traduce: “Su fidelidad sigue y sigue a cada generación siguiente.” Él fue fiel a mi abuelo y fiel a mi padre y extendió la verdad a los dos. Yo tengo el privilegio de experimentar aquella misma fidelidad y conocer la misma verdad. Por eso, estoy agradecido. No entramos en la presencia del Señor con murmuraciones y quejas. Hay muchas cosas y situaciones en nuestra vida que pueden causar tales reacciones, pero en la oración de gracias, no son lo primero. Lo primero es siempre dar acciones de gracias y alabanzas.



Jonás

por Débora Isenbletter

(parte 7)

Jonás 1:6 “*el patrón de la nave se le acercó y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos.*”

La Orden: “*Levántate, y clama a tu Dios.*” El capitán le ordena que haga dos cosas. Primero, dice, “*levántate,*” otras traducciones dicen “ponerse de pie” Recuerde que el Señor le había dicho a Jonás: “*Levántate y ve a Nínive.*” (v2) Los mismos significados se aplican a esta palabra. Hay los mismos niveles o etapas diferentes que Jonás puede hacer esto. Él debe “levantarse y lograr.” Debe estar dispuesto a obedecer a Dios. Si nos levantamos en obediencia, lograremos lo que Él nos pida. Él debe “levantarse y permanecer.” Él debe estar dispuesto a permanecer al lado de Dios. Él debe “levantarse y aguantar.” Él debe estar dispuesto a sufrir por Dios. Él debe “levantarse y llegar a ser poderoso.” Él debe estar dispuesto a depender de Dios. Todo esto debe manifestarse en su vida y en la nuestra y el resultado es glorioso. Es “volverse poderoso” y ese poder es el poder de Dios y no el nuestro. ¡Jonás debe despertarse y él debe ponerse de pie! El capitán luego le da una segunda orden: “*clama a tu Dios.*”

Le está pidiendo a Jonás que reconozca dos cosas. Para reconocer su necesidad: “*clama*” o “clamar por ayuda.” Para reconocer su relación: “*tu Dios.*” Este es el Dios de Jonás y nadie puede invocarlo excepto Jonás. Jonás ha estado huyendo de estas dos cosas, su necesidad y su relación con Dios. El capitán no tiene idea de qué dios adora Jonás, pero aun él conoce estas dos verdades principales y le recuerda a Jonás que tiene una necesidad y que tiene una relación con un poder

superior que puede satisfacer su necesidad. A Jonás se le recuerda el privilegio que tiene y el poder que tenía a través de este privilegio. Le recuerda un gentil pagano. Dios sí escucha a todos los que claman a Él con fe. El Señor escuchó el grito de necesidad de Agar. (**Génesis 16:11**) El Señor escuchó el clamor de su pueblo en Egipto (**Éxodo 3:7**) Él entendió su dolor y su sufrimiento. El Señor escucha el clamor de Sus santos. Juan escribe: *“Y ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.”* **1ª Juan 5:14** Aquí no dice si Jonás llamó a Dios en este momento. No es hasta que Jonás esté en el vientre del pez tres días que dice: *“Entonces oró Jonás.”* (**Jonás 2:1**) Si eso es cierto, dice algo sobre lo terco que es Jonás.

La preocupación: *“quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos.”* La preocupación del capitán es que no mueran. De alguna manera, este capitán ve tres cosas que Jonás había olvidado. Él ve al Profeta de Dios: “si es así, sea [tu] Dios.” Él ve la gracia de Dios: *“tendrá compasión de nosotros.”* Él ve la liberación de Dios: *“y no perezcamos.”* El Señor usa a este hombre para recordarle a Jonás que él es un profeta y que él es un intercesor. El Señor usa a este hombre para avergonzar a Jonás. Él tiene fe en un Dios desconocido. Él tiene fe en un profeta desconocido de Dios. A Jonás se le recuerda el poder de la oración, pero debe tener un deseo de orar y una fe en el Dios al que ora. Es hora de que Jonás se despierte y cumpla su llamado.

“Y dijeron cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.”
Jonás 1:7

Todos están desesperados por descubrir qué pueden hacer para salvarse, cómo remediar la situación. Han orado a sus dioses y eso no ha ayudado. Han tirado todo lo que podían por la borda y eso no ha ayudado. El capitán ha traído a Jonás arriba para estar con todos los demás. No leemos que él oró.

No leemos que haya dicho nada. No leemos cuál es su reacción ante la tormenta. Jonás sigue en silencio. Los marineros y el capitán están desesperados y se les ocurre una cosa más que pueden hacer, es averiguar si es culpa de alguien, encontrar a la persona responsable.

Primero, vemos que esa práctica era común en aquel día: “*Y le dijeron a todos a sus compañeros: Vengan y déjenos echar suertes.*” Era la práctica de echar suertes para tomar una decisión o descubrir algo. En esa práctica, en la que participaron los marineros e incluso Jonás, vemos una unidad de propósito en la palabra “todos” y la palabra “compañero.” Eran “compañeros” o “amigos” que muestran una relación personal. Eran “compañeros marineros” y un “compañero de viaje” que muestra una relación profesional. Pero cualquiera que sea la relación, ya sea personal o profesional, ya sea cercana o distante, se unieron por su necesidad. Dicen “*déjenos,*” dejen cada uno de nosotros, dejen que todos hagamos esto. “Echemos suertes.” La palabra “echar” significa “tirar” y la palabra “suerte” proviene de “una piedrecita” porque usaron pequeñas piedras para ese propósito. Era una forma de adivinación, de tratar de buscar el conocimiento por medios divinos o sobrenaturales. El hombre no sabría o no podría saber el resultado, por lo tanto, el resultado fue por intervención divina. Tanto los paganos como los judíos usaron este método, ya sea para decisiones o instrucciones. Habían llegado a su fin por lo que iban a preguntar a sus dioses y el Dios de Jonás les daría una respuesta. No conocemos los detalles específicos de cómo lo hicieron, pero pueden haber usado un marcador o piedra individual para identificar a cada individuo, luego uno fue sacado del recipiente o el recipiente se sacudió y uno se cayó.

A pesar de que esta es una forma de adivinación, echar suertes fue permitido por Dios y utilizado de las siguientes maneras. Se echaron suertes para elegir la tierra donde moraría cada tribu (*Números 26:52 al 56*) Se echaron suertes para

elegir a Azazel. (*Levítico 16:8, 9*) Se echaron suertes para elegir los cursos para el servicio de los sacerdotes en el templo. (*1º Crónicas 24:5; Lucas 1:18*) Se echaron suertes para elegir quién traía ofrendas de madera a la casa de Dios. (*Nehemías 10: 14*) Se echaron suertes para encontrar a un hombre culpable: Acán. (*Josué 7:13 al 20*) Se echaron suertes para elegir a un rey: Saúl. (*1º Samuel 10:19 al 22*) Se echaron suertes para elegir a un reemplazante para Judas: Matías. (*Hechos 1:23 al 26*)

En segundo lugar, vemos el propósito: “...*para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal.*” Reconocieron que la tormenta era un juicio divino, lo llamaron “*este mal*” o esta “adversidad, esta calamidad.” Se dieron cuenta de que alguien era responsable y querían saber quién era. Parecen estar conscientes de lo que Jonás aún no puede ver: él era el responsable. Las acciones de ellos obligarán a Jonás a enfrentar sus acciones.

Finalmente, vemos a la persona: “*Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.*” ¿Se sorprendió Jonás? ¿Se sorprendieron los marineros? Cualquiera que sea el método utilizado por el hombre, muestra que Dios aun tenía el control. “*La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella.*” **Proverbios 16:33** La frase “*la decisión de ella,*” significa: “su decisión siempre.” Esto muestra que Dios es soberano sobre los asuntos humanos y lo que puede parecer casual es realmente parte de Su plan.

Esta elección de Jonás muestra que una obligación no se puede evitar y que un pecado no se puede ocultar. Vemos ese principio en el comportamiento de Gad y Rubén cuando querían establecerse y no cruzar Jordán y luchar. (**Números 32:1 al 6**) Moisés les dijo que si descuidaban su obligación, habría consecuencias. “*Mas si así no lo hacéis, he aquí habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará.*” **Números 32:23** ¡El pecado de Jonás lo descubrió!



Los Misterios Del Evangelio

por Douglas L. Crook
(parte 5)

Cristo En Nosotros La Esperanza De Gloria

“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” Colosenses 1:24 al 27

Esperanza - Cuando usted entiende esta verdad, que Cristo está en usted, se regocijará de la esperanza que resulta en poseer la vida de Cristo dentro de sí. Sabiendo ciertas cosas, tenemos ciertas expectativas. Esperamos ciertos resultados si tenemos el conocimiento de ciertos hechos. Un ejemplo - esperamos que un hijo de dos atletas buenos será atlético también. Esperamos que el hijo será atlético porque él tiene dentro de sí el ADN que determinará su desarrollo físico, mental y emocional.

La esperanza bíblica implica más que desear nomás que algo suceda. La esperanza de fe es poseer la certeza que algo prometido sucederá sin duda. Una esperanza de fe también implica que la anticipa con anhelo y gozo. Esperamos buenas cosas por poseer a Cristo en nosotros.

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados

incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” Efesios 2:11 al 13

Antes de ser renacidos no teníamos ninguna esperanza. Fuera de Cristo no teníamos nada para anticipar con gozo, sólo podíamos anticipar con miedo y desesperación la muerte y la condenación eterna. La desesperación de los perdidos en el pecado los roba aun de la plenitud de las alegrías temporales de esta vida. Por eso Salomón escribió: *“Vanidad de vanidades, todo es vanidad.”*

Pablo nos enseña que ahora ya no estamos separados de Dios o desesperados, sino hemos sido hechos cercanos a Dios. Separado de Dios no hay nada para anticipar con gozo. Estando cercanos a Su presencia y siendo aceptados por Él por la gracia podemos esperar cosas buenas.

Al entender que no sólo estamos en Su presencia en gracia, sino Su presencia mora en nosotros, podemos empezar a comprender la esperanza gloriosa a la cual nos ha llamado.

“Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre

que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” Efesios 1:15 al 23

Gloria - Cuando entendemos que poseemos la misma vida de Cristo dentro de nosotros, entendemos la esperanza que es nuestra debido a nuestra identificación con Él. No tenemos que ser consumidos por miedo y ansiedad porque esperamos cosas buenas por causa de nuestra identificación con el Hijo Eterno de Dios. Nuestra identificación con Cristo y Su justicia y santidad ha determinado nuestro destino y nuestra condición final.

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Romanos 8:29 al 31

Mi esperanza es un futuro de gloria eterna.

“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.” 1ª Corintios 15:45 al 49

Jesús es el Postrer Adán. Él es la cabeza de una nueva raza de personas. Él es el Hombre en la gloria y porque Cristo está en mí, mi esperanza es traer la imagen de Él y recibir un cuerpo de gloria que me permitirá disfrutar eternamente de las riquezas gloriosas de los cielos. Fuimos identificados con el primer Adán en su pecado y todas sus consecuencias, pero

ahora somos identificados con el Postrer Adán y Su justicia con todos los beneficios y bendiciones de tal justicia.

En **Romanos 3:23** Pablo nos dice que todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. Los que aceptan a Jesús como su Salvador ya tienen la esperanza de gloria. Pablo escribió a los tesalonicenses en **2ª Tesalonicenses 1:9** que aquellos que rehusan aceptar a Jesús como su Salvador estarán excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de Su poder. Pero gracias a Dios, esa no es mi expectativa para mi eternidad.

Cristo en nosotros la esperanza de gloria es la esperanza de una gloria futura. Muchos maestros falsos han corrompido el evangelio por enseñar que la gloria principal de la fe en Jesús es la gloria de bendiciones y milagros en esta vida y han abandonado la enseñanza de la gloria futura y eterna. Sin duda, hay muchas bendiciones por andar por fe en esta vida, pero la esperanza que nos motiva seguir adelante fielmente es la esperanza de la gloria venidera. El Apóstol Pablo escribió a los corintios en **1ª Corintios 15:19**, *“Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.”*

Muchos creyentes no entienden cómo esta esperanza de una gloria futura tiene beneficio o valor para nosotros hoy en esta vida. Ellos dicen que esto no tiene ningún valor práctico para nosotros hoy, en esta vida. Están muy equivocados. Es la cierta expectativa de la gloria de los cielos que da esta vida presente perspectiva y dirección que nos dan fuerza y consuelo para seguir adelante aun en las pruebas más severas. ¿Por qué tiene usted miedo y ansiedad muchas veces? Es por lo desconocido, ¿verdad? Es por no saber cómo va a resultar una cierta circunstancia o situación. Sin embargo, ya que el misterio de Cristo en nosotros como la esperanza de la gloria ha sido revelado sabemos que nuestro destino es gloria y no derrota o ruina. Nuestro destino no es tragedia, pena, muerte o fracaso. Nuestro destino final es la gloria eterna.

“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” Romanos 15:13

Esta esperanza de una gloria futura nos da ahora en esta vida, gozo, paz, fuerza y esperanza en cada circunstancia y situación. Esta verdad de Cristo en mí, la esperanza de gloria, me da poder sobre el dominio y la destrucción del pecado en mi vida y me capacita a disfrutar los placeres y beneficios de piedad.

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” Gálatas 2:20

Esta esperanza de una gloria futura nos hará regocijar aun en medio de las pruebas en esta vida presente.

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quién también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.” Romanos 5:1 al 5



¡Aviso!

Hay páginas en Español en el sitio de la iglesia Abundant Grace Fellowship donde yo soy el pastor. Por estas páginas se puede escuchar mensajes grabados en Español y Folletos escritos en Español. Lo siguiente es el enlace al sitio:

<http://mensajesdelagraciaabundante.podbean.com> (Hno.

Douglas) Se puede acceder estas mismas páginas por medio de: elgloriosoevangelio.org bajo el título “Links” y “Otras Páginas.”



El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
6022 Nelson St
Arvada, CO 80004

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende

08 / 20